



CAXON DE SASTRE,
O MONTON
DE MUCHAS COSAS, &c.
N. 45.

Por Don Francisco Mariano Nipho.

CON LICENCIA : En Madrid, en la Imprenta de
D. Gabriel Ramirez, Calle de Atocha.

*Se hallará en las Librerías de Joseph Mathias
Escribano, frente las Gradas de San Phelipe el
Real : y de Pablo Lorca, Calle ancha de los Pe-
ligros, y en su Puesto Calle de Alcalá, &c.*

Num. Quarenta y cinco.

C A R T A

A UN AMIGO DEL COLECTOR
de esta Obra.

MUY Señor mío, y mi Dueño:
Si otro menos instruido que V. huviera escrito el Tratadito que se sirvió comunicarme el Correo pasado, diria, (si basta para formar algun juicio lo que yo entiendo) que, ò V. se ha olvidado enteramente de lo que sabia el año pasado, ò que ha hecho estudio de ocultar sus lucimientos: Si es, como lo creo, esto ultimo, yo le doy à V. mil parabienes de que haya podido reducirse à la politica necessaria para no exasperar à los ignorantes. Esta es una casta de avechuchos, que son como el Perro del Hortelano: no saben, ni entienden quántas son las Anades Madre, y ademas de no querer vencer, ni procurar discernir su ignorancia, se como endemonian de que otros aspiren à diferenciarse de ellos, quiero decir de las bestias. Esta infelíz fortuna, que se ha hecho (mas hace de quatro semanas) pedisequia de la sabiduria, ha intimidado, sin duda, aquel antiguo

Tom. VI.

G 2

ge-

genio de la libertad honesta que V. manifestaba con tanta luz en sus juiciosas criticas.

Diceme V. en la suya, que le gustan los caractères que nuestro nuevo advenidizo Momo dibuxa con blandos colores, y casi indistintos perfiles. Conozco que V. es muy focarrón, y de aquellos espiritus, que revestidos de la ironia saben persuadir como alabanza una látyra finisima. Tal concibo de el chuleo ingenioso, y disimulado con que V. fuele reirse ázia dentro de lo que otros se formalizan ázia fuera. Esto me lo expresa literalmente, y sin permitirle apoyos à la interpretacion el Discurso que V. me remitiò no hace muchos dias, (y darè prontamente en uno de mis periodos) sobre el abuso que ha notado desde su apacible retiro, de algunos actos humanos que aparecen virtuosos, y son una sagàz hypocrèsia para alucinar atenciones, y encantar al facil populacho de los ignorantes.

Tan lexos estamos en España de necesitar retratos forasteros del abuso, que los tenemos de casa, y muy naturales, con tanta copia, que se podrían cargar espaldas de muchos necios, que son los que pueden cargar mas que todos los Navios juntos. No saquemos ensanches à esta especiecita, que havrà quien se resienta mas de este passagero Discurso, que de toda la imponderable gravedad de su peso. Satisfago à V. por lo que me dice de este insultador universal, con lo que (à otro semejante) dixo Don Miguel de Barrios, en estos ligeros chincharrazos, que diò

81
dio como buen Soldado de las Tropas de Apolo, à los que quieren (en alas del Pegaso) trepar hasta lo mas empinado del Pindo, debiendo tener por morada la Cavalleriza del Asno de Apuleyo: dice asì, y concluyamos.

Señor Zoylo allà le embio

Estos versos, ò estas pullas,

Que por ser sátyro en todo

Le sátyriza mi Musa.

De los conceptos que roba

Fullero, haciendo gran runfla,

Al mas sutil se los saca

De la suerte que los junta.

Que tiene amigos no dudo,

Quando todos le divulgan

Tan liberal en sus obras,

Que no tiene cosa suya.

Del manantial de su numen

Sale una prosa tan culta,

Que como tan estrangera

No se dexa entender nunca.

Es tan duro en digerir

Las piezas que hacer procura,

Que para haver de purgarla

Ha menester una ayuda.

Con feliz memoria aprende

Las Obrillas que mal rumia;

Pero què mucho, si tiene

Los conceptos en la uña?

Dicen, que con linda letra

Todo lo hace , y no hay duda,
 Que las aves de rapiña
 Siempre tienen buena pluma.
 Censurò cierta Comedia,
 Mas hallò quien se las mulla,
 Y con ser tan temerario
 Nunca se vè hazaña fuya.
 Que siempre en embrion se quedan
 Sus producciones se juzga,
 Y con ser todas remiendos
 Vemos que nadie le apunta.
 Obras ajenas enmienda,
 Y vendiendo otras por fuyas,
 Aun con estar enmendadas
 No sale buena ninguna.
 Lucir otra vez no intente
 Con las piezas que à otros hurta,
 Que à quien de ageno se viste
 En la calle le desnudan.

Esto basta al intento que Vmd. desea : y bol-
 viendo al assunto que dexè pendiente (para que
 todos los que idolatran ciegos , ò aduladores
 muchas producciones extra-hispanas , que aca-
 sò vienen à nuestra peninsula para restituïrnos lo
 hurtado, aunque en otro idioma , que es lo mis-
 mo que en moneda de mas baxa liga) allà và es-
 te regalito de las Musas mas alegres , y discre-
 tas , unidas todas con lazo perfecto en este si-
 guiente exquisito primor de



LA ESTAFETA
DEL DIOS MOMO, (*)
De Alfonso Geronymo Salas Barbadillo
LEGAJO PRIMERO.
EPISTOLA I.

*A Fidenó, Ministro de la Despensa de un Señor
de Título, Italiano, residente en Madrid.*

Señor Fidenó, si Vmd. vende en su Despensa
gato por liebre, seràn una misma cosa el
vendido, y el vendedor: aunque yà venda lie-
bre, yà gato, siempre seràn una cosa propia el
G 4 ven-

(*) Esta Obra, y otras muchas del Autor, y singular in-
genio de Alfonso Geronymo de Salas Barbadillo, han llegado
a ser tan raras, que casi se tiene entre las personas de buen gu-
sto, y fino discernimiento, por un dichoso hallazgo el hacerse
con alguna. Esta de la *Estafeta del Dios Momo*, impresa en
Madrid por la Viuda de Cosme Delgado en 1627. en 8. es una
Coleccion de varios retratos de extravagantes genios, y vicio-
sos ridiculos, con la que no se echa menos lo mejor de los es-
critos modernos estrangeros al asunto; y es cierto que me ad-
04-

vendedor , y el vendido. Vmd. vino de Roma à España con el Dueño à quien sirve , y afsi no es mucho , que un gato Romano sea tan hermoso gato. Con tener tanto que guardar en su casa, no tiene perro que se la guarde : y es, que como liebre le teme , y como gato le aborrece: y finalmente , no lo ha menester contra los ladrones ; porque si à estos huviera de morder, empezàra por su dueño. Estàse Vmd. en su rincón hecho un Potentado de insolencias , tyraniizando los vicios de todos. Pesa falso como los Carniceros ; mide peor , y agua mas el vino que los Taberneros: mas como se ha de bolver à Roma , responderàme , que entonces irà à Roma por todo. Todos los de su casa se tratan de Señoria , sin admitir la merced ; y es justo , porque no es bien que se llamen aquello que hacer no saben. La razon porque los Señores de estos tiempos, se ofenden de que se la digan, es, porque presumen , que quando se la dicen, se la piden. Pareceles , que en dexando de ser merced, salieron de la obligacion de exercitalla , y antes bien

mita no poco se aplaudan insulces de algun Author (*me engañó*) mal copiante de bagatelas , que pretende corregir abusos , adelantando proposiciones capaces de empeorarlos ; porque se deslizan en poco respeto de la Religion , y en descorrefas universales de no poca gravedad. Yo me persuado, que en la reimpresion de algunas piezas de este Tomo , y los siguientes , se hallaran caractères propios à nuestros vicios, por haverlos hecho Pintores payanos , y no estrangeros , que mal pueden discernir lo que no pueden mirar *satís, satís*.

bien entraron mas en ella. Mas buelvome à la Despenfa : Señor Fidenò , hurte Vmd. y robe à los Españòles en sus casas : haga caudal con su mismo caudal , que si ellos dàn tan buenas cuchilladas , como blafonan , gentil estocada de puño les pega Vmd.

Momo.

EPISTOLA II.

*A Corbulo Arbitrista, preso en la Carcel
Pública por casado tres veces.*

D Espues de haver dado Vmd. Señor Corbulo, tantos arbitrios, (y todos malos) aceptò para si el peor ; pues casarse tres veces , mas fuè arbitrio del Demonio , que fuyo. Pudo ser que eligiesse este para si, como en penitencia de las culpas que cometia con los demás en daño de todos. Recibiò Vmd. tres dotes , y desperdiçiolos en poco tiempo : gozò de tres mugeres doncellas , que hoy quedan desfamparadas sin hacienda, y sin marido. Viendose en tanta confusion , quiso bolver las espaldas , y en esto diò à entender que ellas eran el caudal con que havia de pagar todas sus deudas : aun no le permitieron que las bolviessse ; porque los que le echaron mano se las haràn bolver à su tiempo muy contra su voluntad. Cierito que me parece que

en

en estos negocios, siempre anduvo à espaldas bueltas; porque para cometer culpas tan insolentes, no pudo haver cara tan libre, que las hiciera rostro: por lo menos à la verguenza se las bolvió; y asì, culpas que se cometieron à espaldas bueltas, bien es que à espaldas bueltas se paguen. Què de galas ha tenido Vmd. y què sobradas! Mas ahora solo le sobraràn jubones encarnados: porque cada dia le vestirà uno nuevo el Jubetero de la Galera. Era Vmd. muy amigo de buenos bocados, y principalmente de pescados frescos, y asì ha hecho por donde le embien à la parte que los engendra, y cría. Acà comialos Vmd. muchas veces, sin rondalles la puerta, y allà los rondarà la puerta, y los comerà muy pocas. Todas tres mugeres lloran por Vmd. y mas la primera, porque aunque galeote, ha de quedar por fuerza su marido. Su passeio serà con grande aplauso, porque le espera todo el Pueblo: los hombres para escarmentar en su castigo: las mugeres para echalle maldiciones; y los muchachos para tiralle melones, y pepinos: aunque si son pepinos los mas melones, de qualquier modo lloveràn pepinos sobre su cabeza, y espaldas. Si su intento fuè juntar hacienda por este camino, gentil hacienda ha hecho Vmd.

Momo.

EPIS-

EPISTOLA III.

A Melampago , insigne Verdugo , que tenia Escuela pública de su Oficio.

COMO has puesto , ò Melampo , sin horror, sin escandalo de tí mismo tan inhumana, tan sangrienta Escuela? Tú enseñas (ò fiera atrocidad!) à dár por Arte à los hombres , aquello mismo à que mas condenados están por su naturaleza. Mas diràs , que tú solo dàs doctrina para los delinquentes, y ésta muy en su favor; pues buscandolos un modo de morir , tanto menos penoso , quanto mas breve , todo aquello menos mueren , que menos viven en la agonía de la muerte. Quèxaste de tu fortuna , pues dices, que por falta de favor no has llegado à ser Proto-Verdugo en la Corte : Plaza, que la han ocupado otros con menos meritos , nunca havia creído que la fortuna fuesse tan ruín , que se enfuciasse hasta en agraviar à los Verdugos hábiles : de donde se infiere , que ella es el Verdugo de todas las habilidades buenas , y malas ; pues en siendo hábil, hasta un Verdugo la ofende: juras que esto te tiene desesperado , y yo he dado en una malicia ; y es, que eres tan amigo de ahorcar, que te quíeres ahorcar à tí propio. De pa-

parecer soy, que lo hagas por tí solo, y no lo pongas en otras manos ; pues razon es , que tú tambien goces del fruto de tus vigiliass , y estudios: así los llamas tú , y te fundas en que así se llaman tambien los de los Medicos, matando qualquiera de ellos mas en un dia, que tú en muchos años. Has echado tu maldicion à tu hijo el mayor , porque no quiere heredarte el oficio, y engañaste , porque si enseña à leer niños, aquel rato que los azota no hay mas verdadera imagen tuya : demás de que si agora se entretiene azotando à los muchachos , quizá se ensaya para azotar despues à los hombres : porque todas las cosas tienen sus grados , y siempre se passa à lo mas de lo menos: no te desdénas de tener un hijo hombre de letras, aunque deletreadas, que yo sè mas de un Letrado que las ignora. El cobarde mas valiente eres de tu tiempo; porque has muerto à muchos valientes , y todos à traycion. Dices , que ahorcas con grande gusto à los Asesinos ; y es , porque como estos hacen oficio del matar , te parece que te usurpan el Oficio : con los Ladrones te muestras más piadoso , por ser esta la culpa por donde entraste à ser Verdugo. Mira cuál es tu Oficio , pues siendo castigado de todos los delinquentes , tambien es castigo tuyo: bien se vè , que no has olvidado que en tu tiempo recibiste azotes , y por quenta , pues, que la tienes tan grande en darlos ; y es , que parece que buelves lo que recibiste. Eres casado segunda vez, y tienes una suegra que te atormenta : de

mo-

modo, que en esta vida à nadie le falta, ni un Alguacil que le persiga, ni un Verdugo que le mate. O! Suegras, Suegras, ved quién sois; pues una de vosotras es hoy el Verdugo del que se tiene por el mayor de los Verdugos! Conforme à esto, Melampo, si murieres antes que tu Suegra, yà que tu hijo no quiera ser heredero de tu Oficio, en ella tendràs successor. Dios te la guarde para venganza de todos aquellos à quien contra su Oficio atormenta.

Momo.

EPISTOLA IV.

A Don Juan Cavallero en sangre, insigne mas por la virtud, y estudios, residente en Estremadura.

A Visame Vmd. (Señor Don Juan) por esta ultima fuya, la muerte de aquel gran Theologo Español, fiel imagen del divino Africano. Al fin murió el Licenciado Andrés Laurencio, Cura proprio de Santa Marta, y en èl la mayor luz que hoy tenian las Lettras Sagradas. Vmd. llora su soledad, como aquel que ha perdido un amigo; y yo mi horfandad como el que verdaderamente se halla sin padre. Otra vez digo sin padre, pues como tal amparaba mis estudios, y alif-

alistraba mis cuidados : llorarèle siempre mucho, y quando llègue à fer mas, siempre ferà poco. O quàn esclarecida dexa à su fama con sus virtudes , y quàn ilustre ferà desde hoy mas España por sus escritos ! Mas gran dolor ! Postumos se han de dàr à la estampa , sin la asistència de su corrección , que les inspirarà nueva vida : Pero ferà bien que por esto los perdamos ? Podrán passar por tal injuria los estudios ? Yà tanta cobardía mas ferà objecion del ánimo afrentosa, que recatada prudencia : yo así lo aconsejo à su hermano el Doctor Francisco Matheo Fernandez , hermano al fin de tan grande hermandad en todo , de quien dixera (si la opinion de Pythagoras no fuera tan vana) que vivia en el aquel superior espiritu el Principe de los Philosophos : Mas yà que esto no , bien podrè afirmar , que en el està su doctrina mas aventajada, porque aun aquel erudito Cordovès (que le comentó con tanta aclamacion de los doctos) no penetrò tan allà los altos secretos del prodigio de la humanidad perecedera: de modo , que si Aristoteles en el no vive, en el se copia : Mas si en el vive aquel doctísimo hermano , reverencièmosle à el solo, como à entrambos : venerèmos epilogada la sabiduria de dos tan doctos en uno , yà doctísimo ; que yo , mas para mi consuelo, que porque de ello nececsite la memoria del que muriendo vive à mas luz: yo, pues, te ruego acompañes la piedra de su sepulcro con este , mas que elegante , verdadero epitafio. Dice así:

EPI-

EPI T A F I O.

Suspendete en tu camino
 Pasajero, que estas son
 Las cenizas de un Varon
 Fiel imagen de Agustino.
 Con ingeniosa piedad
 Rica de docta eloquencia,
 Mucho le imitò en la Ciencia,
 Y mas en la Santidad.

Amigo Don Juan, pues eres tan piadoso como docto, mira mas al afecto, que à la eloquencia. Dios te guarde.

Montano.

EPISTOLA V.

A Sergesto, que habiendo estado algunos años en las Indias, quando bolviò hallò muerta à su muger.

Fuiste, ò Sergesto! à buscar à las Indias con que sustentar tu muger, y familia; y quando bolviste, hallaste, que yà la muerte te havia redimido de esse cuidado. Antes tenias muger, y no hacienda con que sustentarla, y agora buelves con hacienda, y no hallas aquella por quien la fuisse à buscar. Con dos infelicitades saliste de España, casado, y pobre: con dos

dos felicidades buelves de las Indias, rico, y viudo : con la muger que perdiste toda tu hacienda era poca (tan pródiga era) : con la hacienda que trahes hallarás muger , y hacienda. Mucho debes à las Indias , que te hicieron rico ; pero mucho mas à la muerte que te ha hecho viudo. Las Indias te constituyeron bien aventurado con lo que te dieron ; y la muerte mucho mas con lo que te quitò : de modo , que algunas veces se dà mayor dádiva con lo que se quita, que con lo que se dà. Dices , que à la ida te sucediò en el Mar una gran tormenta, y que la buelta fuè con gran bonanza ; y era , que quando ibas dexabas la muger viva , y quando bolvias yà estaba donde no te podia atormentar : pronóstico fuè aquella serenidad de la que te estaba guardada, en el estado de una viudèz rica. Dos veces tomaste puerto en España ; la una , quando saltaste en la tierra , y la otra quando te dieron la nueva de la muerte de tu muger , que este fuè el de tu verdadero descanso. Dicen algunos que lloraste , con que les pareciò , que saliendo de èl te bolvias al Mar: no sería como la del Mar el agua de tu llanto , porque aquella es amarga, y la que lloran los que enviudan siempre es dulcísima : su intento es acabar de matar con ella las pequeñas reliquias, que del amor les quedan: luto se puso tu persona , mas no le diste à tu familia : yà yo sabía que venías de las Indias: pero esta miseria me obligò à que lo creyera mas: por Dios que me parece que buelves mas pobre

de

de lo que fuiste , porque si antes de lo poco que tenias gozabas , y ahora de lo mucho no te sirves , esta es mayor pobreza : Finalmente, tú naciste para ser esclavo : antes lo eras de tu muger, y ahora de tu dinero: si la querias bien, aquella esclavitud era dulce , y noble ; pero ésta infame , y pesada : conforme à esto, las Indias no te dieron riqueza, sino cuidado : no eres Señor, sino Guarda. De ti nos guarde el Cielo , y haga de ti lo que mas fuere servido.

Momo.

EPISTOLA VI.

A Renato , Cantor famoso , y Pescador de Caña.

TRata Vmd. (Señor Renato) con los dos mas inconstantes , y fugitivos elementos : al viento encomienda la voz ; y al agua el anzuelo. En el viento trae competencia con las aves, y en el agua pone assechanzas à los peces : alli es guerrero , noble , y deleytoso ; y acà es Alguacil , Juez , y Verdugo. De la voz se sirve facandola por la garganta , y de los peces haciendolos entrar por ella. La voz sustenta al alma , los peces al cuerpo : singular varon es Vmd. porque todos los hombres tienen un oficio , y aun muchos , y todos para sustentar solo el cuerpo ; y.

Tom. VI.

H

Vmd.

Vmd. unico se exercita tambien en oficio que le sirve de banquete al alma. Dice con verdad, que pocas veces hemos visto en un sugeto satisfechos igualmente estos dos compañeros : porque los que del cuerpo se acuerdan, del alma se olvidan: los que al alma regalan , al cuerpo desprecian. Con esta dulce union alegres alma , y cuerpo : al cuerpo gobierna el alma , y al alma obedece el cuerpo. Por cierto que es Vmd. el mayor Musico de este siglo ; pues ha templado el alma , y cuerpo de modo, que juntos hacen consonancia, y harmonia. Tal vez, sirviendole à Vmd. de instrumento la propria corriente, canta , y juntamente pesca ; con que el le ocasiona à exercitar à un mismo tiempo entrambos oficios. Si las aguas , y los peces se páran á oirle cantar , mal los paga Vmd. à los peces la lisonja con quitarles la vida. Mas ay ! asì se havian de pagar todas las lisonjas para desterrar del Mundo la peste infame de los lisonjeros!

Momo.



EPIS-

EPISTOLA VII.

*A Doña Fili, Dama intereffable, muy amiga
de salir al Campo en todos
tiempos.*

TAN grande tomajona es Vmd. (Señora Doña Fili) que aun al Campo se sale à tomar: Los Inviernos el Sol, la Primavera las flores; los Veranos el fresco viento, y los Otoños las frutas sazoadas: de todo darèmos la razon. Toma Vmd. el Sol con gusto, por lo que se parece al oro, y porque le engendra: las flores por hacerse niña: el fresco viento por darnos à entender, que aun el viento con ser tan ligero no se libra de sus manos; pues siempre toma de èl, y siempre mucho: las frutas sazoadas tal vez las toma por golosina, y tal vez por conservarfe en la mala costumbre del tomar: no tomà Vmd. el azero, porque no le ha menester la que con tan buenos azeros toma. Es muy devota de Santo Tomè, y sin ser estudianta (porque nunca lo son las mugeres) jamàs se le cae un tomo de las manos. Por tomar se tomarà Vmd. con el mismo Diablo, aunque èl no tiene que tomar en Vmd. pues toda es suya: pesadumbres jamàs las toma, mas con lo que toma à todos, à todos los dà. Tambien toma Vmd. el hierro como el oro, por-
que

que yo sè quién la diò las rexa, y balcones de su casa, con que tomò entonces el hierro à precio de otro mayor: conforme à esto no se llame Vmd. Doña Fili, sino Doña Orin, pues que todos los metales toma. En la Provincia de Portugal està una Ciudad llamada Tomar, de quien, si Vmd. no fuera Castellana, afirmàra que era natural, y vecina: Mas cómo, si aquel Reyno es la Monarquía dulce del rapàz desnudo, podia nacer en èl una Dama tan mercenaria de sus deleytes? Mucho se toma Vmd. y mucho se dà, y si con lo que se dà se toma, dexemoslo aqui, porque para escribir sus dares, y tomares, seria menester un larguísimo tomo; y yo antes elegiria ir desterrado à la Isla de Santo Tomè, y vivir con aquel Pueblo negro que la habita, que proseguir haciendo lo blanco negro de nuestros chistes tomados.

Momo.

EPISTOLA VIII.

A Paladio, pobre, y desvanecido Hidalgo, residente en una Aldèa, continuo Cazador de Liebres, y gran Lector de Libros de Cavalleria.

A Prende Vmd. (Señor Paladio) en Don Belianis de Grecia à romper lanzas, y es tan mal

mal aguero para sus calzas, que ellas andan siempre rotas, y hasta ahora ninguna lanza ha roto. Acusante los villanos de su Aldèa muy mentiroso, y yo le disculpo, porque aprende à mentir en dos Escuelas. La una es la caza, inventora siempre de fábulas, y sueños: la otra la continua eleccion de essos libros Cavallerescos, y andantes. De dia hecho Capitàn de sus galgos, mata liebres cobardes, y fugitivas: de noche leyendo libros fantasticos, ve muertes de ferocissimos Gigantes. Los del Lugar le juzgan por hombre encantado, porque como de dia se retira al Campo, y de noche à su estudio, piensan que se ha hecho invisible. Espantanse, y no poco de ver, que no se ha dado mucho à la cetreria, porque por lo desvanecido bien puede Vmd. tener imperio sobre todos los vientos: blasona generosos antepassados, afirmando, que desciende de Lain Calvo, y Nuño Rasura: lo calvo en su cabeza lo vemos, la rasura mas en su vestido, que en su barba; porque es muy proprio de Hidalgos tan prolijos traer la ropa rabida, y la barba espesa, con que parece que el rostro se esconde en ella, como avergonzado de ver tan desvergonzado al vestido: y es tanta la espesura barbona de su semblante, que por ella se pudiera salir à caza, y à fé que no le faltàrà à quien tirar. Notable familia es la suya, un mozo, un rocin, y dos galgos: de modo, que es mas padre de familia de brutos, que de hombres: El tal sirviente limpia la talavera del basar, y le pesa del pequeño asàn que

tiene en pulilla, porque pocas veces se afea, y siempre poco. Los Galgos, si mientras mas flacos son mas ligeros, viento han de ser los de Vmd. que no Galgos, tan fútiles los pone el hambre: mas transfíreseles esta futilidad del cuerpo al ingenio tanto, que les dà modos de vivir agudísimos, porque se salen sin Vmd. al Campo à hacer bien para sì mismos, cazando à sus solas, y comiendolo tambien. He pensado, que como parientes se havian de tratar los Hidalgos, y los Galgos; por lo que tienen de mas generosos entre los otros canes, bien pueden llamarse Hidalgos. Dicen, que esto de la caza en Vmd. es mas necesidad, que deleyte, porque si no caza, no come. Conforme à esto temple Vmd. las arrogancias, (Señor Don Paladio) que quien tanta liebre come no puede ser valiente, ni aun desearlo ser.

Momo.

EPISTOLA IX.

A Don Fadrique Cavallero, residente en Valladolid, nobilísimo por la sangre, y mas por los contrinos, y virtuosos Estudios.

POR esta ultima que tengo de Vmd. me avisa, que està de partida para Galicia, y que le llevan allà la devocion, y la curiosidad: la de-

VO

vocion por visitar el sepulcro de aquel glorioso Patron de las Españas, donde reposan sus soberanas cenizas à pesar de las vanas calumnias de algunos émulos de esta Catholica Monarquía: al fin reliquias preciosas de aquel grande Apostol, que nos enseñó la Fè que siempre hemos confesado, y defendido; siendo de los primeros en recibirla, y de los mas constantes en conservarla. La curiosidad, porque sola esta parte le resta à Vmd. por ver en España: parte bien ilustre por tantas familias nobles, y antiguas, dificultosísimas para contadas, (tan grande es su numero) y dignas de no passarse en silencio, mas no es su lugar este: Tuvo Vmd. desde tiernos años grande piedad, y empeño à saber tan presto, que no se quando ignorò: amanecieron el ingenio, y la virtud tan temprano, que quando niño, solo en la edad lo parecía. Crecieron estas amenísimas flores, y yà son fruto, quanto util, copiosísimo. Por estas partes he amado à Vmd. siempre con ánimo cándido, sin afectacion, sin lisonja, y sin cautela: y asì para animalle mas à esta jornada, le advierto, que hallará en la nobilísima Ciudad de Santiago al Reverendísimo Señor Don Fray Fernando de Vera, Obispo de Buxía, y Governador en lo espiritual, y temporal de aquel Arzobispado, cuya sangre heroyca, deducida de los Serenísimos Reyes de Aragon, le hace descendiente de todas las familias Reales de la Europa, teniendo por antecessores grandes Santos, à quien la Iglesia venera, y magnanimos

Príncipes, à quien las historias admiran. Estos altos dones de la fortuna, no los ha deslucido su generosa naturaleza, porque patrocina (como el que en todo linage de letras es doctísimo) à los que con virtud se aplican à los Estudios. Su feliz gobierno, y singular prudencia le hacen digno de los mas ilustres puestos de la República: así lo conocemos todos, y así lo deseamos. Quisieramosle ver con el peso de los mayores cuidados, y comprar todos à precio de sus fatigas un comun ocio, un suave descuido. Pareceráles à los vulgares que me contradigo, y parece que preguntan: Que, cómo, diciendo que le amo tanto, le deseo desvelos tan costosos? Mas los Sabios, como Vmd. no ignoran la respuesta; pues bien conoce que los Varones tan grandes no nacen para sí, sino para todos: fuya es aquella servidumbre honrosa del imperio: ellos mandando lo que está bien al Pueblo, le sirven; y el Pueblo obedeciendo sus propias utilidades, mas es servido, que imperado. Vmd. quando le comunique culpará estas rudas imitaciones de mi pluma, bien que esto mas se dice por el gozo de la voluntad, que con presunción atrevida del ingenio. Vmd. le verá, y yo le tendré honrada envidia; mas si los bienes de los amigos son comunes, fuerza es que me satisfaga de sus glorias; como el que en ellas es mas partícipe. De todo me dará Vmd. larga noticia, porque entre amigos tan fieles, ni el que escribe la Carta (aunque sea muy larga) halla cansada la mano, ni el

el que la recibe , por mucho que lea , siente molestia en la vista. Guarde nuestro Señor à Vmd. como deseo.

Montano.

EPISTOLA X. (*)

A un Musico , mecanico en las costumbres , y en la presumpcion Cavallero nobilissimo.

Ridiculo Orfeo , tanto viento de musica , y tanto humo de nobleza , mal se conforman: bueno : presumes , que los puntos de la solfa mecanica , y los de la calidad generosa hacen una consonancia ? Solfa mecanica dixes , no porque soy despreciador de la mas Sagrada de las Artes , ni de sus Ministros cientificos : sus perfecciones reverencio : tus indignidades acuso ; pues la llevas de mesa en mesa , donde con la garganta ganas lo que con ella comes. Quitare esse dòn , que aunque el cantar bien no es dòn pequeño , quando le arrastras por las Tabernas , y bebes en ellas , el del nombre se corre , y el de la voz se estraga. El uno le debes à la naturaleza , y el otro à tu desvergüenza : què distincion tan necia ! pues en ti tan natural es la desvergüenza , como la voz. Tu voz es de buen

can-

(*) Esta variedad que se notará en la série de estas Cartas , es à causa de que un original , que he visto , las pone así , como tambien las posteriores , que verèmos mas adelante.

cantòr : la de todos dice que eres insolente : la primera, causa harmonia ; y la segunda , dissonancia , que, como segunda Torre de Babel , tu desvanecimiento se confunde con las voces. Al fin te hallas con un par de dones : llamate , yà que no Cavallero, Donado de la Cavalleria. Como te vàs siempre à cantar donde hay merienda, te llaman muchos Don Merendòn , y tù recibes, como lisonja , lo que te dicen por injuria ; porque este nombre en dòn empieza, y en dòn concluye , con que tù solo te puedes alabar de que tienes dòn con eco. Dices que son tus ansias honradas , solicitar un Habito , y casarte ricamente: entrambas pretensiones son Cruces , la del casamiento yo te la asseguro : casamiento digo con pobreza, para que la lleves mayor : la del Habito , si al Habito llaman remiendo , es pretension culpable; pues buscas lo que te sobra. Lo que yo temo es, que si no corriges tu language , te han de dàr en cara lo que pretendes en el pecho , y llegaràs à ser Comendador , mas por la navaja de tu enemigo , que por la que ciñes al lado. Advierte, que estas encomiendas que se trahen en los carrillos , aunque se llevan en la parte donde se come , no se come con ellas. Al fin quieres casarte ricamente : no desesperes de la empreffa , si eres tan suave en la condicion, como en la voz. Casate , que por bien que te fucedá , tù lloraràs lo que hasta ahora has cantado.

Momo.
EPIS.

EPISTOLA XI.

A Don Claudio , noble por la sangre , Español por la naturaleza , grande por el ingenio , y por los estudios , y humilde por la fortuna.

S A L U D:

MAyor dádiva debes al Cielo , Claudio , en las virtudes que te adornan , que pudiera ofrecerte la fortuna en las riquezas que te niega. Quieres saber quán grande es la desdicha de los Potentados de la tierra ? Pues advierte : Con ser tan ricos , viven descontentos de los bienes que gozan , y desean mas. Con ser tan ignorantes , viven satisfechos de lo que saben , y desprecian los estudios : la falta de lo segundo los conduce al precipicio de lo primero. Miralos entre cavalllos , y perros , buscando en el ayre à quien no les ofendió en la tierra , que aun con ser su madre , no descanfan en ella : y quieren triunfar en ageno elemento , de quien es tan cobarde , que huye volando. Buelvo à decir entre cavalllos , y perros. O , Cielos , Cielos , què pueden aprender los hombres de los brutos , que no les quite mucho de hombres ! Levantan estos sobervios Palacios , y opulentos Edificios , para dexar à
la

la posteridad su memoria en piedras: solo en esta accion advertidos, porque se retratan en aquello que les tiene mas semejanza. Tan parecidas les son estas imágenes, que dirèmos que no ofrecen retratos, sino que multiplican originales, porque muchos de estos aun no compiten con las fieras. Aun no compiten, pues niegan impíos, y avaros al socorro de los hombres, lo que barbaros, y pródigos conceden à la vana ostentacion de los marmoles. Tú siempre conversando con hombres doctos, y libros curiosos, creces cada dia mas en hombre: vive, y crece, que tú llegaràs à ser tan Gigante: tú, digo, que igualaràs la cabeza con los Cielos, que la estatua del entendimiento no tiene limite como la de los ignorantes, que siendo todos cuerpo finito, se encierran en breve termino. Vive, escribe, y dà à la estampa, que si los émulos de la Patria te acusan, las Naciones comarcanas, y remotas te aplauden. Escribe, pues, y dà à la estampa, que así vendràs à ser natural de todo el Mundo. De la Patria por el nacimiento, y de las demás Ciudades por el ingenio, y estudios. Fia la gloria de tu posteridad mas à la cultura de la pluma, que à la de los marmolés, que estos solo sirven de aprisionar en la muerte à los que en la vida los estimaron, y aquella vuela entre los luceros superiores con la fama virtuosa del que la exercitò. Vive entre tan gloriosas ocupaciones, que esta es vida que en el Ocaso mejora de
Orien-

Oriente: porque el Alma passa à mejor habitacion entre los Ciudadanos Celestiales, y la memoria queda mas resplandeciente entre los varones dignos. Así, pues, vivirás dos vidas: con el espíritu entre las Deydades, y con la fama entre los hombres.

Montano.

EPISTOLA XII.

A Felicio, Cortesano solícito, tuerto, y enamorado.

Felicio, si tuerto, y enamorado presumes tanto de tus finezas, que pretendes intitularte el mismo amor, mal lo entiendes: apenas eres media imagen fuya, porque amor es ciego de entrambos ojos, y tú del uno aún no eres ciego, sino tuerto. No podemos, según esto, llamarte imagen parecida: Pues qué, sombra? Tampoco. Busquemos qué título puedes esperar de la Academia de los Pintores: Uno solo. Qué es? Oye, que à tu ojo tuerto este solo le viene derecho, borròn, y mal borrado. Ojo tuerto, y tuerto con nube, no solo es de amor imagen, sino oposicion; porque si amor es fuego, y la nube es agua, de qué Escuela de los Philosophos aprendiste, que no sabes que el agua, y el fuego son enemigos? Imposible es que obli-
gues

gues à tu Dama à que te corresponda , y conde-
note por tus mismas palabras ; porque si es Sol,
(como tù nos quieres dâr à entendre) de nada se
ofende tanto el Sol , como de las nubes , porque
son carcel tyrana de sus resplandores. Si la lla-
mas tus ojos , injuria es , y no requiebro ; por-
que es lo mismo que llamarla Sol nublado , que
en tus ojos no puede estar de otra forma. Ad-
vierte , Felicio , el que ciega de entrambos ojos
pierde el mas noble de los sentidos , y causa à
todos general lastima , mas el tuerto trae una
señal de la naturaleza , con que todos le cobran
ódio , y procuran guardarse de él. Quando te
vemos ir por las calles trotando en tu machue-
lo , recibimos sumo gusto , porque como eres
nublado, nos holgamos que pases aprieffa. Tie-
ne opinion el macho de falso , y si es tan verda-
dera como ser el dueño tuerto, què jornada pue-
den hacer , que no la yerren ? En el alma eres
ciego , como lo dice el ser enamorado : en el
cuerpo tuerto , como lo verifica la nube del ojo:
en la cavalleria falso , como se comprueba por
el macho : pues haz bien la cuenta , y hallarás-
te ciego , tuerto , y falso. Con lo ciego no vés ;
con lo tuerto parece que estàs amenazando ; con
lo falso passas la amenaza à ofensa. Segun esto,
yo te condeno à que por todos tres titulos eres
possession del diablo , y pruebolo así : Por lo
ciego , porque ceguedad es lo mismo que tinie-
blas , y el diablo se intitula Rey de ellas : por lo
tuerto , bien sabes que este enemigo comun ja-
màs

más hizo cosa á derechas: por lo falso aun está mas llano: porque falsedad es mentira, y su mayor blason es intitularse padre de ella. Conjurarte pudiera por dos razones, ò yà por el nublado del ojo, ò yà por lo endemoniado de toda la persona. Desco mucho saber què encierra este nublado, y atrevome à dár por constante, que es todo piedras, porque esta es la mas comun dádiva del diablo, y tú eres su mayor semejanza. El coco seràs de los vinosos del lugar, porque han de temer que toda el agua de esta nube les ha de caer encima. Mas los Taberneros recibiràn con estimacion lo que ellos aborrecieron, con que seràs salud de la bolsa de los unos, y del juicio de los otros.

Momo.

EPISTOLA XIII.

A Menandro, Indiano alegre, inclinado à las Fiestas de Toros, y à la Facultad Poetica.

S Eñor Menandro, con què derecho vino Vmd. de las Indias à ser Alguacil, y Verdugo de los Toros de toda la Comarca? Alguacil, pues con una vara larga se halla en todos sus encierros, hasta dexarlos en el Toril presos: Verdugo,

gº,

go , porque no dexa que se le paffe ocasion en que no intente salir à darles lanzada : sino es que digamos , que Vmd. mas que Verdugo con los Toros , es alevofo con los caballos : porque en su poder los Toros son de los cavallos Verdugos: mas le debe à Vmd. Jarama , que Guadalquivir ; pues los hijos veloces , y generosos de este , sacrifica à las iras sangrientas de los hijos de aquel. He oïdo (cuentanlo muchos) que el año passado en las fiestas de Barajas, Alcalà, Madrid , y Toledo, hizo Vmd. una primera mortal de caballos, porque fueron quatro los que murieron , y es tan alentado , que si le entregan todos los del Reyno , harà con ellos flux : de modo , que à lo que parece, Vmd. quiere de los cavallos , acaballos. Aun no ha fofsegado con esto su generoso espìritu , porque para ser igual en armas , y letras , ha intentado ser Poeta : y tampoco lo ha conseguido , y en que Apolo no se atreve à fiarle los cavallos de su coche : porque aunque es verdad que estàn enseñados à pasar todos los años por el signo de Toro , sin recibir daño , teme que en poder de Vmd. dexen el Mundo à malas noches. Lo que puede hacer Monseñor Apolo en premio de sus buenos deseos, es , quando se le quiebre una rueda al Coche , fofituïrle en su vacio à Vmd. porque fupuesto , que para nada es tan bueno como para rodar , mejor le està à Vmd. rodar en el Cielo entre Luceros , y Signos , que en las Plazas del Reyno de Toledo entre charcos de arena , y agua.

agua. Hálo por mi cuenta, que Vmd. es el mayor émulo que tiene la rueda de la fortuna, porque ella, y Vmd. son las cosas que mas ruedan. Ella, porque nunca cessa, y Vmd. porque rueda una Plaza de parte à parte mojada, y llena de lodo. Finalmente, Vmd. es rueda duplex, tanto en las Plazas, como en las Academias. En las Plazas rueda de relox, porque rueda à todas horas: en las Academias rueda de molino, porque muele à todos con sus versos. A lanzadas de hierro el primer Toro tiene por matar, y à lanzadas de versos ha muerto à muchos hombres honrados, y por todo merece castigo en esta forma: por los errores que comete con su lanza, sátyras de los Poetas, y por los defacietos que executa con su pluma, lanzadas de los valientes. Es verdad que se puede alabar de que ninguno en España compone los versos mas rodados: con tantos enemigos, vecina tiene Vmd. la muerte, y por si fuese tan presto, como temo, reciba este Epitafio para su sepultura: porque si Vmd. lo huviesse de componer con su mala Musa, seria, aun despues de muerto, dexar peste para que muriessemos los demás. Adviertele, que si hiciere Testamento, mande, que lo entierren en la Ciudad de Toro, porque basta la alusion del nombre, para que parta Vmd. consolado de esta vida.

EPI T A F I O.

Passagero, desde aqui,
 Si en caballo, ò rocín vàs,
 Haz que dè passos atrás,
 Mira por èl, y por tí:
 Que yace en este camino,
 Quien se querrà levantar
 Para llegarle à entregar
 Al Torejo mas vecino.

EPISTOLA XIV.

A un Saludador muy dado al vino.

Saluda Vmd. à muchos, y bebe à la salud de todos, y todo es para mayor salud de Vmd. Quando le veo soplar à todos los que saluda, no sè cómo puede respirar ayre, un cuerpo, que con el mucho vino que bebe es fuego: mas ya lo entiendo, antes porque huye del fuego busca tantas ocasiones para salir el ayre. Nunca se pudo decir mejor, hacer de la necesidad virtud; pues quiere Vmd. que tenga virtud para curar el ayre que por necesidad expele. Si con estos continuos regueldos de mosto nos quiere Vmd. saludar de la rabia, en mi opinion, mas es ocasionarla, que divertirla: la rabia es mal de los perros, que

que les procede de no haver bebido , y su cura de Vmd. con este tufo vinoso, nos ocasiona mayor rabia por lo mucho que bebió. Entre otras muchas gracias le llaman al Dios Apolo inventor de la medicina ; pero esta regla general padece, como las demás , excepcion , porque de la de los Saludadores lo es el Dios Baco. Mas dónde voy ? Què digo ? Quiero disculpar à Vmd. y à los demás de la facultad , de lo mucho que beben. Saben que el mal de la rabia procede en los perros de la falta de la bebida : y así el beber los Señores Saludadores tanto , se ha de llamar prevencion , y no exceso. Al fin Vmd. es vinoso , y porque cada uno ama su semejante, le embio esta Novela del Ladrón convertido á Ventero , en que verá grandes Ministros de la Facultad Bacanal. Dios le guarde , y de salud, y à nosotros nos guarde de que Vmd. nos salude.

Momo.

EPISTOLA XV.

A un Abogado viejo , y enamorado , hombre de gran memoria , y muy mentiroso, y miserable.

SEñor Catulo , mas parece que estudia Vmd. en el Arte Amandi de Ovidio , que en los

Felinos, y Fabros. Las mugeres, como le ven tan miserable, dicen, que es grande Estudiante del Derecho Civil: assi como le oyen alegar a Jason, se alegran, porque presumen que es el del vellocino de oro. Las Leyes de la partida no hacen en los oídos de ellas menos dulce consonancia, porque piensan que son partidas de dinero: pero de lo uno, y de lo otro se defen-
gan con mas dolor, que verguenza. Promete Vmd. mucho, y no cumple nada: acusanle todos de mentiroso, porque como le ven tan rico de memoria, no le pueden escusar con el achaque de olvidadizo; sino es, que el mas mentiroso se olvida de aquello que promete por cumplimiento, quando el cumplimiento viene adelantando en la promessa, es cierto que ha de faltar en la obra. Una cosa es prometer para cumplir, y otra prometer por cumplir: esta segunda hace Vmd. que la primera no la conoce, y no me espanto, porque no pueden juntarse. Toda la vida la passa en los Estrados: las mañanas en los de los Tribunales de los Oidores; y las tardes en los de las Damas Cortesanas. Jamás faltan de su casa Procuradores, y Procuradoras: ellos solicitan Pleytos, y ellos ocasionan para que los haya. El Oficio de la Abogacia es de los Santos, y el que tales mugeres exercitan es el del Diablo; y assi es cosa insufrible que quiera Vmd. hacer oficio de Santo con las que son Ministros del Diablo. Trahe dientes postizos, y no se ha puesto cabellera con ser calva, y en todo
tic-

tiene misterio. No usa de la cabellera, porque como es miserable, no quiere que ni aun un pelo de la cabellera le pelen, y trae dientes postizos para mostrarlos à todas las que pretendieren estafarle. Tan viejo es Vmd. que podemos decir que està yà muerto en vida, y para que viva despues de muerto en la fama, adorne Vmd. la piedra de su sepulcro, con las letras de este Epitafio.

E P I T A F I O.

E Sconde esta losa fria,
 Hombre, que mientras vivió
 Al escondite jugò
 Con quanta hacienda tenia.
 Huesped tan dado à esconder
 Fuè este viejo deslucido,
 Que aun de estàr aqui escondido
 Pienso que tiene placer.

Momo



EPIS.

Damaso

EPISTOLA XVI.

*A Danteo, buboso professo, que despues
de muchos remedios, los Cirujanos
le mandaron hacer una
fuente.*

PAsseabafe Vmd. (Señor Danteo) por los
Jardines de la Diosa Venus, y gozò
tanto de sus flores, que se le entrò la flor
de Lis hasta los huesos. Es Vmd. en la san-
gre Españòl, y en el humor Francès, cosa
que parece imposible que el humor no sea
de la misma naturaleza, que la sangre: san-
gròse Vmd. primero, y hallando inutil el re-
medio, sudò despues à fuerza de mucho fue-
go, por hacerle à su enemigo la guerra à
fuego, y à sangre, y aun no bastò. Vien-
dole tan obstinado buboso, los demàs de la
Facultad le eligieron por Rey, y para esto
fuè dos veces ungido. Preguntaban algunos
que de qual parte de Francia havia trahido
Vmd. estas flores? Y yo les daba por respues-
ta: Que de Picardia, porque esse mal sola-
mente las picaras le pegan. Tanto babeaba
Vmd. en las unciones, que con ser tan be-
lla-

llaco, parecía babera: segun esto, yá es mayor el numero de los baberas vellacos, que el de los simples. Trahia entonces en la boca una pastilla de oro, un doblon digo: pero por mas oro que Vmd. gastò, no pudo dorar todos sus yerros. Como el mal se le pegaron las Damiselas al precio del oro, pensò Vmd. comprar à un mismo tiempo la enfermedad, y la salud, y engañòle el pensamiento: mire por Dios quàn Mercader se ha hecho el Mundo; pues aun hay por esos cantones tiendas públicas de enfermedades, y no faltan necios que las compren. Grande es la industria de las mugeres ramera: hacen ganancia de los dolores, y achaques, y de lo que nosotros enfermamos, comen. Abrieron-sele luego un par de bocas en la garganta, aunque podria decir, que mas parece que se me han abierto à mi, segun estoy desbocado con Vmd. Sepa que en esto la naturaleza anduvo gran maestra como siempre: pero que como escupia tanto, le quiso dàr mas partes por donde pudiesse escupir. A su mal no le llamaremos serenissimo, porque al parecer poco tiene de sereno quien siempre advina los nublados. Finalmente, nadie ha repetido tantas veces los sudores, nadie las unciones tantas: los que le curan le llaman à Vmd. incorregible, y Vmd. à ellos ignorantes: y aunque ellos no dicen mal, Vmd. es-

tà

tà mas en la verdad del caso. No sè cómo de su casa no se valen los delinquentes, pues en passando el umbral de la puerta, lo mismo es que haverse metido en Francia. Para remedio de tanto mal, Medicos, y Cirujanos le condenan à que se haga una fuente, mas mi parecer es este: abra Vmd. una, y tapo otra, y con esto estará bueno.

Momo.



Numo